



JAVIER ARCE, ARTISTA

«PROVOCAR AL ESPECTADOR FACILITA QUE SE SIENTA CREATIVO»

JAVIER ARCE, MENCIÓN DE HONOR DEL ÚLTIMO PREMIO ABC DE PINTURA Y FOTOGRAFÍA, CELEBRA SU PRIMERA MUESTRA INDIVIDUAL EN MADRID EN LA GALERÍA MAX ESTRELLA, Y LO HACE ARROJÁNDOLE AL ESPECTADOR UNA PREGUNTA TRAMPA: ¿PARA QUÉ SIRVE EL ARTE?

JAVIER DÍAZ-GUARDOLA

¿Para qué sirve el arte? ¿Quién es su autor y quién su receptor? ¿Son apropiados los iconos culturales? Todas estas preguntas conforman la filosofía de El ornamento de las masas, primera individual de Javier Arce (Santander, 1973) en la galería Max Estrella, en la que las grandes obras de la historia del arte se convierten en objetos de usar y llevar.

Este ornamento de las masas del título, ¿es el arte? Espero que no. De hecho, estos trabajos tienen una parte que hace referencia muy directa a lo que es el arte. Aquí hay referencias a cuadros como el Guernica, Las Meninas o La libertad guiando al pueblo que son obras de museos a los que se acude en masa. Uno de los problemas que han planteado las últimas ediciones de ARCO es si es conveniente que el público acuda en tropel a este tipo de eventos. Yo no lo veo ni bien ni mal. Me parece positivo que la gente se muestre ansiosa por conocer cosas,

pero, por otro lado, hay una referencia en algunos de los trabajos a esa idea de mobiliario «híctelo tú mismo» que se da en grandes superficies a las que también se acude en masa y que aquí se aplica al trabajo artístico. Tal vez indago en cómo se está planteando todo como si de un espectáculo se tratara. El título de la muestra hace referencia a cómo utilizamos el arte y sus imágenes, y cómo está planteado el actual sistema de vida, que puede trasladarse para generar una obra de arte.

¿Cómo debemos recorrer una exposición tan poliédrica? Éstos son trabajos en los que no solamente debemos fijarnos en el resultado final, sino sobre todo en lo que subyace en ellos. Durante el montaje decidimos que el resultado fuera didáctico, que en los dibujos estrujados, por ejemplo, se viera tanto el resultado de la obra colgada en la pared, la obra arrugada tirada por el suelo, y todo lo que rodea a su embalaje y montaje, fundamental porque subraya el carácter

de mercancía del objeto artístico. A la hora de colgar el dibujo sale a relucir esa idea de «híctelo tú mismo»: cada uno puede darle su propia interpretación. El acento también se sitúa en cómo están hechos, cómo el material es un papel que no se rompe, cómo están pintados con un rotulador que utilizan los grafiteros... Todo eso se traslada a las Esculturas para ser desplazadas, obras que son como un dos por uno, en las que se ofrece la posibilidad de montarla, de dejarla en la caja... Los dibujos inspirados en la revista Parlett se basan en un desplegable que ésta publicó para su veinte aniversario y en el que aparecían muy sintéticamente las ediciones de trabajos de artistas que habían realizado hasta la fecha. Por entonces, yo estaba centrado en mis Prototipos de cosa inútil, con los que analizaba la función de la obra de arte. Confrontados con imágenes más ortodoxas, esos objetos pasan de ser ediciones a establecerse como obras únicas. De ellas también me gustaba su diseño y su presentación. Me facili-

taba relacionarlo con esa ornamentación de las masas y del mercado. Estamos acostumbrados a escuchar eso de que la obra de arte la termina el espectador. Aquí se lleva a sus últimas consecuencias. Me gusta esa idea de «híctelo tú mismo». Un concepto al que doy muchas vueltas y se basa en esa utilidad del arte y la función actual de sus objetos. Jugando con la cuestión de lo práctico y lo no práctico se me hizo necesario involucrar al espectador. Me interesan los artistas que activa o pasivamente se acercan al espectador, como Dan Graham, o aquellos juegos como el mecano con el que cada uno construye sus cosas. Con el Prototipo de cosa inútil cada uno puede construir su propia obra de arte. Para mí, todo esto es una manera de provocar al espectador, de hacerle sentir creativo. En su trabajo hay muchas nociones de «ready-made», de elementos de vanguardia recuperados para el presente. ¿Cuál es la lectura actual que los revitaliza?

El hecho de enfrentar algo tan clásico y conocido como puede ser la imagen de un cuadro como el Guernica, con todo lo que conlleva, y la manera cómo está realizado aquí, con unos rotuladores que pueden suscitarnos a muchos por su naturaleza urbana y casi underground, aporta una estética muy va la moda y una lectura muy actual. Eso, llevado a que el acabado de los dibujos es de una apariencia muy de fotocopia o de escaneado, algo también muy próximo al espectador, lo trae de golpe al tiempo presente. El enfrentamiento de una estética de píxel o fotocopia con una imagen icónica funciona sin estridencias y da lugar a imágenes reconocibles que se alimentan de lo culto y de lo popular.

¿En el arte, de qué nos hemos hecho más feticistas: del objeto o de su inutilidad? No sabría qué decir. Por ejemplo, ninguno de mis dibujos está firmado. Sin embargo, también en los que hay para descansar en el Museo del Prado que «marque» con mi firma a modo grafitero, por así decirlo. La firma es algo que para algunos es casi una exigencia. Estos dibujos no conforman una serie, no existe una edición de los mismos. Me seduce la idea de que algo, de alguna manera, pueda ser infinito. Un artista que me interesa mucho es Félix González-Torres cuando hace sus esquininas con caramelos, que son infinitos, y que si se acaban se reponen. Eso no significa que yo quiera hacer mil o dos mil dibujos, ni estar toda la vida haciendo las mismas obras, pero la idea de dejar las

«ME SEDUCE LA IDEA DE QUE ALGO, DE ALGUNA MANERA, PUEDA SER INFINITO. UN ARTISTA QUE ME INTERESA MUCHO ES FÉLIX GONZÁLEZ-TORRES CUANDO HACE SUS ESQUINAS CON CARAMELOS, QUE SON ILIMITADOS, Y QUE SI SE ACABAN SE REPONEN»

cosas abiertas me seduce. Pero a la vez, hay gente que lo primero que te pregunta no es si la obra es original, sino cuántas ediciones existen. Eso es algo contradictorio. Si trasladamos todo esto a la vida cotidiana, el resultado es problemático: la cuestión de la propiedad intelectual con la piratería e Internet es confusa. Hay artistas que alientan esa no-autoría y te dan facilidades para copiar, mientras otros lo condenan. Todo eso está planteado aquí de alguna manera. En Madrid, lo vimos en este mismo espacio en 2002 en colectiva, pero su trabajo era muy diferente. Son dos exposiciones muy diferentes.

De hecho, creo que la primera se planteó de manera errónea. Ésta es una individual más pensada y también más cerrada en sus contenidos. Hay una distancia en el tiempo entre ambas citas y también una cierta madurez. Pero lo destacable de aquella primera exposición es que supuso una ruptura: cuando acabó, me fui a Londres, y a partir de ahí comencé a plantearme lo que había hecho y lo que tenía que hacer, a pensar para qué sirve todo esto y obligarme a salirme un poco del objeto o, al menos, ampliarlo. Beca Botín y Hangar, mención de «Generación'07» y del VIII Premio ABC... ¿Este momento dulce coincide con un momento creativo?

Cada artista tiene su ritmo y sus tiempos. Yo ahora tengo 33 años y llevo no sé si decir mucho o poco tiempo trabajando. Espero que tanta coincidencia no se deba a que estoy de moda, pero sí que es cierto que es ahora cuando el trabajo ha madurado y he entendido lo que hago. No sé si la casualidad es ahora cuando me expongo más públicamente, algo que ocurre después de un periodo muy oscuro de encerrarme, de probar muchas cosas y de que no salga absolutamente nada. ¿Es esto lo normal? Supongo que son etapas. Yo estoy trabajando ahora muy bien y muy a gusto. ■

ARCE, ARROJADO POR SU «DIBUJO ESTRUJADO» CON EL «GUERNICA» COMO ICONO APROPIADO

XXVIII EDICIÓN

ARTEMANIA
MARZO 2007

ARTE, ANTIGÜEDADES Y VANGUARDIAS DEL SIGLO XX

DEL 9 AL 18 DE MARZO DE 2007

Horarios:
Viernes, día 9, horario de 18,00 a 21,00 h.
Los demás días horario de 12,00 a 21,00 h.

PALACIO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES
Paseo de la Castellana, 99,
MADRID